

CIUDAD DE LA ALEGRÍA ESPERANZA PARA EL CONGO Y EL MUNDO

La República Democrática del Congo ha sido el escenario de mucha violencia desde que fue descubierto por los colonos europeos. La raíz de tanto conflicto es la riqueza de recursos minerales, en particular minerales de conflicto, oro y diamantes. En 1996 empezó la primera guerra que duró hasta 1997. La segunda guerra empezó en 1998 y no terminó hasta 2003. Durante estos 7 años de guerra murieron alrededor de 5.4 millones de personas.¹ La gran barbarie que se cometió durante todos estos años fue principalmente padecida por las mujeres. Miles de mujeres fueron víctimas de terrorismo sexual perpetrado por las facciones de las milicias combatientes procedentes de Ruanda y Uganda.

Violencia sexual y terrorismo sexual

Según la Organización Mundial de la Salud, la violencia sexual abarca actos que van desde el acoso verbal a la penetración forzada y una variedad de tipos de coacción, desde la presión social y la intimidación a la fuerza física. El terrorismo sexual va más allá de la violencia sexual porque existe en un contexto de conflicto. Diana E. H. Russell, académica y socióloga especializada en los derechos de la mujer, considera que se entiende por terrorismo sexual la violación,

la tortura, la mutilación, la esclavitud sexual, el abuso sexual infantil incestuoso y extrafamiliar, el maltrato físico y emocional y casos serios de acoso sexual. El uso de la violación durante la guerra no es un producto de conflictos, sino que es una estrategia militar planeada y deliberada por aquellos que lo perpetran. El terrorismo sexual es una arma blandida con un doble objetivo, el desplazamiento forzado y la imposibilidad de retornar a su aldea. El primer objetivo es que al violar a las mujeres infunden terror en la población con la intención de forzar su desplazamiento. El segundo propósito es reducir la posibilidad de regresar al infligir humillación y vergüenza en la comunidad.

En conflictos como la guerra en Yugoslavia y el genocidio en Ruanda, el terrorismo sexual arrasó gran parte de la sociedad. El objetivo principal de las milicias armadas, al perpetrar el terrorismo sexual, es destrozarse la sociedad. Debido a que las madres son esenciales en la familia, una vez estas son violentadas e humilladas delante de su familia las mujeres son expulsadas de su comunidad. Los niños devienen huérfanos e presa fácil para las milicias. Esta realidad ha devastado la sociedad en países como Yugoslavia, Ruanda y RD Congo.

Experiencia de mujeres violadas en RDC

La mujer es el fundamento de la familia y de la comunidad. Esto es particularmente cierto en muchos países de África como RD Congo. Durante las guerras del Congo, las milicias violaban a las mujeres delante de sus maridos e hijos para humillarlas y por tanto destruir la familia. Cada vez que una milicia entraba en una aldea lo primero que hacía era violar a las mujeres y luego matar a los hombres. Este es un claro ejemplo de terrorismo sexual. Los grupos armados utilizaban los cuerpos de las mujeres como campos de batalla. Las mutilaban, violaban y destruían. Por ende, destruían la comunidad y la familia. Esto se replica en cada aldea del este de RD Congo durante 7 años.

La historia de Jane, una de las supervivientes de terrorismo sexual, es particularmente cruel. Una noche un grupo armado entro en la casa de su tío. Se la llevaron a ella y su tío a la jungla. Ahí mutilaron a su tío y luego la violaron en grupo. Tras la violencia se fueron, Jane se quedó ahí atada a un árbol debajo del cuerpo de su tío muerto durante un mes. Según ella cuando “los soldados buenos”, las tropas de la Misión de la ONU en RD Congo la encontraron estaba embarazada de un mes. Volvió a su aldea, pero su familia ya no estaba, por tanto, se quedó en la casa de sus vecinos. A los siete meses de embarazo, unas milicias la secuestraron y le forzaron el parto. Su hijo estaba muerto, lo sacaron, pero parte del feto se quedó en su cuerpo. Cuando llegó al hospital pensaron que moriría. No obstante, sobrevivió, pero tras siete años de estar hospitalizada. Luego formó parte de la primera promoción de la Ciudad de la Alegría. Ahora ella es una líder en la Ciudad de la Alegría.



Christine Schuler-Deschryver y las supervivientes de violencia sexual de la Ciudad de la Alegría

Fuente: Fundación Panzi (Fundación del Dr. Mukwege)

Ciudad de la Alegría

La Ciudad de la Alegría nació en 2011 porque el ginecólogo Denis Mukwege vio que la historia de Jane no era única, sino que era una entre las miles de mujeres que habían sido víctimas del terrorismo sexual. Christine Schuler-Deschryver, hija de padre colonial y madre congoleña, es superviviente de la guerra del Congo y devino directora de la Ciudad de la Alegría. Junto con Eve Ensler, superviviente de violencia sexual y dramaturga, fundaron la Ciudad de la Alegría.

La Ciudad de la Alegría es un santuario en el que las mujeres que han padecido terrorismo sexual renacen y se empoderan para devenir dueñas de su vida. Este proyecto surge de la necesidad de ayudar a las víctimas de violencia sexual tras la guerra en el Congo. Muchas salían del hospital sin un lugar donde ir. Por tanto, el Dr. Mukwege, Ms. Schuler-Deschryver y Ms. Ensler crearon un hogar para las supervivientes y huérfanas de la guerra. Desarrollaron un programa compuesto por talleres para transformar el dolor en poder y el miedo en alegría. Hay talleres de empoderamiento, de autodefensa, de anatomía de la vagina entre otros. El objetivo final es que las mujeres superen sus traumas y se transformen en líderes de sus comunidades para que vuelvan a la sociedad con herramientas que las permitan defenderse y defender a otros. La sororidad que se crea entre las mujeres que han sobrevivido situaciones crueles parecidas es fundamental para su sanación. Cada año 180 mujeres se gradúan de la Ciudad de la Alegría. Esto son 180 mujeres que vuelven a la sociedad preparadas para sembrar y liderar el cambio con el objetivo final de evitar que los Congoleños y las Congoleñas vuelvan a sufrir violencia.

La Ciudad de la Alegría es un magnífico ejemplo de cómo se puede superar el trauma colectivo de una sociedad y transformarlo en cambio positivo que llega a todas las partes de la sociedad. Alrededor del mundo hay muchas mujeres que han padecido violencia sexual y es esencial que programas como el de la Ciudad de la Alegría estén a disposición de ellas.

Marta Marcos Salleras,
colaboradora de Fuente de Vida

Font principal: Documental “Ciudad de la Alegría”, que està disponible en Netflix.

Link del trailer: https://www.youtube.com/watch?v=MNy0MG_iz0Y&ab_channel=Netflix

Publicado por:



Vía Laietana, 51, entlo.3ª. 08003 Barcelona
Tels.: 93 301 39 90 – (31 98) Fax: 93 317 57 68
e-mail: info@anue.org

Con el apoyo de:

